



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



VIII. FRONTERA NORTE I / U.S.-MEXICO BORDER I

2015/2, año 4, n°8, 141 pp.

Editores: **Lizette Jacinto, Frank Leinen**

DOI: 10.23692/iMex.8

Ya cuando empezamos a entrar a México ya vemos las cosas diferente. La reterritorialización de la frontera norte

(pp. 111-127; DOI: 10.23692/iMex.8.10)

Sabine Pflieger / Joselin Barja

(UNAM / UAM-Iztapalapa)

Abstract:

The Northern frontier is a complex conceptual space nurtured by many narratives that show the dynamics of new phenomena which transcend the actual physical space of frontier as a dividing line between two countries. Transmigration is one of those phenomena which pose serious new problems for the Mexican society as a whole. At present, not every migrant seeks the *American Dream* spending only a short time on Mexican soil on his way to the US. Many of the migrants stay within the country in search of a new and productive life, which in consequence puts them right in the middle of the Mexican society and not any longer at their periphery. We claim that we are witnessing an ongoing process of re-territorialization of the Northern frontier which converts Mexico into an "in-between" space producing newly life forms for migrants and showing the complexity of the asynchronicity of national and global aspects.

Keywords: mythification, re-signifying the frontier concept, reterritorialization, transmigration



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

Website:

www.imex-revista.com

Editores iMex:

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

Redacción iMex:

Hans Bouchard, Bianca Morales García, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

Ya cuando empezamos a entrar a México ya vemos las cosas diferente¹

La reterritorialización de la frontera norte

Sabine Pflieger / Joselin Barja

(UNAM / UAM-Iztapalapa)

1. La resignificación de la frontera norte

La frontera norte de México con los Estados Unidos es una frontera muy particular ya que, a lo largo de sus 3,200 km, no solamente divide dos países, dos culturas y dos economías, como cualquier otra frontera, sino que también es una línea divisoria entre dos mundos, entre lo que comúnmente se llama el 'primer mundo' y el (o los) 'mundo de los países en vías de desarrollo'.

Es justo esa unión y desunión de dos mundos tan dispares que nos obliga a replantear la definición del concepto de frontera política o geográfica. La frontera norte se ha convertido en un marco conceptual mitificado, no solamente para la población que vive en su inmediatez. La frontera norte sufre actualmente de re-significaciones que influyen directamente en muchas estructuras sociales mexicanas que se encuentran alejadas de la realidad fronteriza, siendo una de ellas el fenómeno de la transmigración. Las mitificaciones del *American Dream* con sus recurrentes narraciones de promesas de bienestar, de posibilidades, de un futuro sin violencias y explotaciones de todo tipo desbordan el *border* y extienden la frontera como espacio conceptual hasta la frontera sur de México con los países centroamericanos.

En la presente contribución queremos arrojar luz sobre la frontera norte como un espacio conceptual sustentado en una narración con múltiples dimensiones y ángulos que van mucho más allá de su delimitación territorial. La frontera y sus implicaciones ya no son periféricas al resto de los procesos sociales de México ni pueden ceñirse solamente a una migración clásica 'de paso' rumbo a los Estados Unidos. La transmigración ha llegado al centro de la sociedad mexicana confrontándola con toda una problemática sociológica nueva. Hablaremos de estas nuevas dinámicas relacionales que ocurren en el seno de la sociedad, que se generan y reproducen en su sistema económico y que existen entre la ambigüedad de políticas orientadas a la apertura de las fronteras geográficas para la circulación de bienes, y a su vez restrictivas para la movilidad humana, un motor de sostén de las economías globales.

¹ Las entrevistas con José, Gabriel y Emily fueron realizadas por Joselin Barja en diferentes casas del migrante a lo largo del año 2013. Fragmentos de las entrevistas se encuentran en el anexo correspondiente en la página de *iMex* (http://www.imex-revista.com/imex-revista-ediciones/octava/Pflieger_Barja.html) [31.07.2015].

Con las historias de vida y en voz de las narraciones de tres transmigrantes –Gabriel, José y Emily– reconstruiremos esta nueva dimensión simbólica de la Frontera entre México y Estados Unidos.

2. La dinámica de las transmigraciones y su complejidad conceptual

Se calcula que aproximadamente 400 mil personas indocumentadas se internan al año en México con la finalidad de llegar a los Estados Unidos.² La mayoría de ellas son transmigrantes centroamericanos.

La trans migración centroamericana no constituye un fenómeno nuevo, ha ocurrido de forma intensa al menos desde hace dos décadas. Lo novedoso está en su dinámica actual, la cual ha adquirido diversos matices, haciendo complejo su estudio y definición.

El término de "migración en tránsito" es multidimensional y ha tenido varios usos en distintas disciplinas. En términos jurídicos, el artículo 42 de la 'Ley General de Población'³ mexicana, vigente hasta el año 2011, definía "migrante en tránsito" como "toda persona extranjera que se encuentra en tránsito hacia otro país y que podrá permanecer en territorio nacional hasta por treinta días". La 'Ley de Migración' emitida en 2011 mantiene el sustento de la temporalidad mediante una calidad migratoria llamada "no inmigrante transmigrante" que garantiza el permiso de internación temporal en el país por un máximo de 30 días mientras se está en tránsito a otro país destino.⁴

Dos aspectos resultan clave en las definiciones citadas: la temporalidad corta de la estancia y el concepto de México como un espacio transitorio o de conexión hacia otro lugar. El gobierno concibe el país como una especie de puente para el migrante que tiene otro destino final. La terminología jurídica es precisa, pero la complejidad fenomenológica de la experiencia transmigrante es distinta. Las experiencias de las personas transmigrantes muestran formas de vida, expectativas futuras y planes que no siempre son coincidentes con una estancia breve o la intencionalidad de continuar hacia otro destino, por lo que esta definición resulta limitada y a veces contradictoria.

En años recientes, es común que personas principalmente de origen centroamericano, que tenían la intención de llegar a los Estados Unidos, modifiquen sus planes en el camino y decidan permanecer en México de forma indefinida, principalmente por las violencias que hoy caracterizan las rutas de cruce clandestino en este país.

² Según una declaración de la Organización Internacional para las Migraciones en 2012 (véase León 2012).

³ Véase Cámara de Diputados (2014: Art. 42).

⁴ Véase Cámara de Diputados (2011: Transitorios. SEXTO I).

Si bien, como afirma Düvell (2012), la categoría de "migrante en tránsito" tiene su propia fuerza política desde los años 90, cuando comenzó a usarse en el ámbito internacional e impactó dentro de las agendas mundiales a favor del reconocimiento de los problemas derivados de la transmigración; la conceptualización de "migración en tránsito", basada en la idea de temporalidad corta y el enfoque en un tercer país de destino, presenta aristas que lo hacen difuso en la práctica. Desde el campo de la sociología y la antropología, investigadores especialistas en el tema han señalado la dificultad de incluir las diversas experiencias de tránsito en una categoría poco flexible como la desarrollada desde el terreno jurídico.⁵ La migración en tránsito, como objeto teórico de estudio hoy día, tiene que incorporar sus diversas manifestaciones vinculando los elementos comunes de las migraciones en tránsito en el mundo global con las especificidades de cada región; y, en nuestro caso, aludiendo a Geertz (2003), se requieren descripciones densas⁶ sobre las nuevas transmigraciones lejanas del prototipo del migrante de paso rumbo a los Estados Unidos.

Nuestra hipótesis central es que no todas las personas migrantes que originalmente buscan el *American Dream* estarán un tiempo corto en México y tampoco todas continuarán su camino hacia los Estados Unidos. Algunas personas permanecerán en el país construyendo nuevos proyectos de vida, por lo que mantendremos el argumento de que estas migraciones cada vez más expandidas y visibles no pueden seguirse considerando como un fenómeno periférico a los procesos constitutivos de nuestra sociedad. Ya sea porque estén de paso o de forma indefinida, muchas personas transmigrantes contribuyen al "ensamblaje", a la formación y al sustento de las ciudades globales y poblados mexicanos, que se benefician de su fuerza de trabajo y servicios.⁷

⁵ Véase Hess 2012; Collyer / de Haas 2012; Düvell 2012.

⁶ Clifford Geertz introdujo la cualidad de la "densidad" de las descripciones en el campo antropológico. Con ello, invitaba a la documentación extensa y explicativa, más allá de lo obvio y superficial de las significaciones de las distintas acciones sociales (2003: 19-29).

⁷ Para mayor detalle sobre la idea del "ensamblaje" de las ciudades globales a partir de las comunidades transmigrantes, existe una discusión extensa en Besserer / Oliver 2014.

3. Hacia una representación de las nuevas transmigraciones en la región

Hace diez años, migrar hacia Estados Unidos requería de un capital económico y algún conocimiento o saber comunitario que orientara para pagar un guía, 'coyote' o 'pollero', como comúnmente se les conoce a quienes ofrecen servicios para llegar a los Estados Unidos de forma indocumentada. El pago se efectuaba preferentemente en la frontera norte para reducir los gastos del viaje, incluso las personas centroamericanas, debido a la facilidad de acceso 'libre' que tenían por la frontera México-Guatemala.

La frontera México-Estados Unidos representaba esa gran línea de separación y clasificación territorial e imaginaria entre un lado y otro del *American Dream*: el imaginario y lo tangible de llegar 'al otro lado'.

Los mayores riesgos de la travesía clandestina provenían de las inimaginables estrategias para burlar a la *Border Patrol* por vía terrestre, escondidos en las cajuelas o dentro de los asientos de autos con el riesgo de morir por asfixia. Con la construcción del muro fronterizo entre Tijuana y San Diego en 1994, como parte de un plan de control migratorio de la llamada "Guardian Operation",⁸ muchas personas se vieron forzadas a buscar nuevas rutas y formas de cruce, sustituyendo los puntos urbanos tradicionales por zonas desérticas, acuosas y montañosas: nadar en el río Bravo, esconderse en cámaras de llanta de transporte de carga y ser arrastrados por otras personas hasta llegar a la orilla opuesta, utilizar túneles secretos cavados por traficantes entre ambos lados del muro, caminar miles de kilómetros por el desierto con peligro de insolación, deshidratación y muerte por abandono de sus guías.

Mientras que la frontera norte, referente simbólico del cruce al país de las oportunidades, ha sido un punto de interés académico y de políticas gubernamentales desde las primeras migraciones masivas atraídas como mano de obra durante la industrialización y modernización regional del Porfiriato en México (1876-1911), la llamada 'frontera olvidada', la del sur de México con Guatemala, cobró relevancia como punto de cruce de migrantes durante el último cuarto del siglo XX, con el ingreso masivo de centroamericanos que huían de guerras y conflictos armados en sus respectivos países.⁹ A finales de la década de los ochenta, la dinámica fronteriza del sur se modificó nuevamente con crecientes flujos de población centroamericana que tenía como objetivo llegar a los Estados Unidos por las

⁸ Desde 1991 comenzaron a construirse muros en la frontera norte de México-Estados Unidos pero fue en 1994 cuando con el nombre de "Guardian Operation" u "Operación Guardián", el gobierno estadounidense oficialmente anunció un plan de vigilancia y expansión en la construcción del muro, que actualmente ocupa una tercera parte de la frontera, para prevenir el ingreso de inmigrantes indocumentados provenientes de México y Centroamérica (BBC News 2009).

⁹ Véase Olea 2000; Armijo 2011.

amplias posibilidades de mejora económica e inserción laboral, así como las crecientes redes transnacionales que facilitaban la llegada.

La historia reciente de Centroamérica, particularmente la de los llamados países del triángulo del Norte (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua), se ha visto lacerada constantemente desde la transición de la colonización a la independencia hasta la fecha: "En poco más de medio siglo los centroamericanos han sufrido doce golpes de Estado, una revolución, cuatro guerras, un genocidio, una invasión estadounidense, dieciocho huracanes y tormentas tropicales y ocho terremotos" (Villalobos 2014).

La fractura inter e intraestatal, a causa de la violencia creciente y la desigualdad en el desarrollo social, económico y político de cada país, es evidente. Sus efectos son poco favorables en la construcción de las condiciones de vida en la región. Los procesos de transnacionalización económica, el modelo neoliberal, la pobreza y la marginación incrementaron considerablemente los flujos migratorios. A ello se sumó el éxodo masivo por los huracanes, especialmente en Honduras y Nicaragua.¹⁰

En consecuencia, el panorama de los años recientes se caracteriza por un incremento en la expulsión de cientos de migrantes centroamericanos que huyen de violencias estructurales y generalizadas, a la par del endurecimiento de políticas migratorias traducidas en escaso acceso a una visa mexicana o norteamericana para el ingreso territorial seguro, sistemas de vigilancia y control policiaco cada vez más sofisticados, y un enfoque migratorio regional estratégicamente planificado para responder a asuntos de seguridad internacional, particularmente tras los hechos del 11 de Septiembre de 2001,¹¹ y tras las oleadas masivas de menores y mujeres que llegaron a Estados Unidos en lo que va de 2014.¹² El ejemplo más reciente es la creación del "Programa Integral Frontera Sur", diseñado desde Estados Unidos, con una inversión de 51 millones de dólares para la frontera sur mexicana.¹³

El doble blindaje en las fronteras mexicanas ha provocado la búsqueda de rutas más peligrosas, que están fuera del alcance de dicha vigilancia, en zonas actualmente disputadas

¹⁰ Véase Coria / Bonnici 2011.

¹¹ Véase Castillo 2008; Córdoba 2011.

¹² 52 mil menores en solo medio año, situación que obligó a los países centroamericanos, al gobierno de México y al de Estados Unidos a sostener reuniones para fomentar "la cooperación con México para mejorar la prosperidad económica y la seguridad en áreas cerca de la frontera sur, prioridad para el gobierno de los Estados Unidos [...] los esfuerzos de Chiapas tendrán un impacto significativo sobre la seguridad y prosperidad de los Estados Unidos", declaración del embajador Anthony Wayne (Mariscal 2014).

¹³ En el discurso político mexicano, dicho plan se presentó con tres objetivos: el desarrollo de estrategias para la seguridad y protección de los migrantes, el combate y erradicación de grupos criminales que vulneran los derechos de esas personas y, la mejora de la infraestructura del ferrocarril sobre el que usualmente viajan los migrantes indocumentados. En la práctica, dicho plan se tradujo en un mayor control y vigilancia en la frontera Sur de México y Guatemala (Notimex 2014).

entre el Estado mexicano y grupos del crimen organizado. La violencia es una constante del tránsito, no solo en los llamados puntos fronterizos de las ciudades del norte o del sur, sino también dentro de localidades interconectadas a lo largo de las rutas migratorias que conforman una red de múltiples lugares de destinación, todos ellos territorios en los que se vive la ausencia de ley o la excepcionalidad¹⁴ en cuanto a la aplicación de la misma, convirtiéndose así la supervivencia en el objetivo principal, mientras que la llegada exitosa a los Estados Unidos pasa a segundo término.

Si las fronteras designan "un frente ante una totalidad" (Rodríguez 2014: 15), el marco conceptual para designar las transmigraciones que ocurren entre Centroamérica y Estados Unidos se ha desterritorializado, en términos simbólicos, de la frontera norte y, actualmente, cumple su función a partir de la frontera sur mexicana, teniendo un fuerte impacto en la modificación de los proyectos transmigrantes.

4. La refrontalización de la frontera del Norte

Nuestra argumentación parte de la idea de que la frontera como delimitación político-territorial es: "una demarcación que sirve para conformar la idea de Estado-Nación y de otras entidades territoriales y tiene como efecto cambiar la identidad de aquellos que la atraviesan [...] [la frontera] produce ese efecto por existir un orden político que la construye y la hace respetar" (Kearney 1999: 561). La construcción artificial de fronteras tiene a su vez una función primaria clasificatoria entre 'legales' e 'ilegales' y en general, en términos de clase, una diferenciación cognitiva que asigna un valor monetario y de estatus a las personas y deviene en clasificación social, exclusión e inclusión;¹⁵ un control que está en el corazón de toda política migratoria.¹⁶ Si las fronteras clasifican entre 'legales' e 'ilegales', la construcción social del migrante irregular inicia en la frontera sur mexicana y no en la frontera norte a través de diversos mecanismos entre los que destacan la detención y deportación. En este sentido, como afirma Giménez, "La frontera es simplemente una línea político-administrativa que se mide en términos de longitud, pero no de anchura" (2007: 20).

Estamos frente a un desplazamiento emo-cognitivo¹⁷ que tiene que ver con las formas de percibir el mundo y vivirlo, y sólo se produce dentro de una estructura operativa económica y política que hace posible afirmar que actualmente la anchura de la frontera, en el imaginario colectivo, se extiende de Norte a Sur por ser un dispositivo de diferenciación tangible entre el

¹⁴ El argumento de "Estado de Excepción" –marco analítico desarrollado por Giorgio Agamben–, aplicado a las dinámicas migratorias indocumentadas, puede profundizarse en el trabajo de Álvarez 2011.

¹⁵ Véase *ibid.*

¹⁶ Véase Giménez (2007:20).

¹⁷ Véase Pflieger 2015.

aquí y el allá, el mundo previo y el de la proyección identitaria imaginaria, construida sobre la idea del *American Dream*. Retomando a Giménez: "La frontera realmente existente y operante es la frontera representada y vivida (a veces contradictoriamente) por los actores situados de uno o de otro lado" (2007: 18). Para Centroamérica, el 'otro lado' no empieza en el borde de Tijuana, Reynosa o Matamoros. El 'otro lado', sus vicisitudes y dilemas, su organización jurídica y social excluyente, se empieza a sortear al ingresar a la frontera sur mexicana. Su trayecto de inicio y término es tan grande como los 1.9 millones de kilómetros cuadrados que conforman el territorio nacional.¹⁸

El concepto de frontera se ha desterritorializado, no por su ubicación geográfica, sino porque, ante la artificialidad histórica de las fronteras, sus configuraciones de significado y la forma en que se instituyen en las dinámicas de las sociedades son cambiantes. La construcción simbólica de la representación de frontera debe buscarse en los procesos, disputas, criterios y dilemas que ocurren en el contacto intercultural entrecruzado con poderes, desigualdades y hegemonía.¹⁹ Los dilemas de las nuevas transmigraciones producen sujetos con esperanzas, sueños y expectativas de temporalidad y destino indefinido. Las violencias circundantes en los países de origen, tránsito y destino, generan hoy en día prácticas de vida nómadas al estilo de un *modus vivendi* cuyo motor único es acceder a una mejor calidad de vida, o al menos a una vida diferente de la vida precaria que se tenía independientemente del país de arribo.

A través de las historias de Gabriel, José y Emily, ejemplificaremos la diversidad de motivaciones y significados que hoy caracterizan la movilidad humana. De igual forma, es de nuestro interés resaltar la dualidad incompatible entre las fronteras geográficas del orden político, oficialmente reconocidas como límites de los Estados-Nación de la región, y las fronteras imaginarias o simbólicas que hoy por hoy constituyen líneas de inclusión-exclusión para la conformación de ciudadanos garantes de derechos. Sin dejar de reconocer el carácter fáctico de los límites territoriales para la jurisdicción de la soberanía de los Estados, deseamos enfatizar el 'estado no natural' de la construcción de fronteras y, principalmente, sostener la hipótesis de que México, a nivel simbólico, constituye una frontera imaginaria-tangible que demarca la diferencia entre poder llegar o no al país del *American Dream* y construir el proyecto migratorio de vida en el camino del tránsito.

¹⁸ Véase <http://cuentame.inegi.org.mx/territorio/extension/default.aspx?tema=T>

¹⁹ Véase Grimson 2003.

5. Los testimonios transmigrantes

Gabriel

Gabriel salió de la ciudad de Guatemala buscando llegar al 'otro lado'. Una mañana recibió una llamada de su mejor amiga quien lo invitó a irse con ella. Durante casi dos meses estuvo en México en diferentes localidades del país en espera de recibir el apoyo económico que le permitiera llegar hasta los Estados Unidos. Sólo quería pagar un coyote que "lo aventara del otro lado". La ayuda nunca llegó por lo que buscó por sus propios medios cómo irse, colado entre otros migrantes, guías y compañeros. Una tarde, en una pequeña ciudad de Chihuahua, fue detenido por la migración y deportado, después de quince días de traslado y detención en estaciones migratorias, partiendo del norte hacia el sur de México. Era su primer intento y actualmente desea volver a México y afirma que no volvería a intentar llegar hasta allá, pero buscaría la manera de colaborar en un proyecto mexicano que apoye a migrantes centroamericanos en su camino a Estados Unidos.

Vengo de Guatemala, soy de una familia pobre. Lo que recuerdo es que, cuando tenía seis años, mi papá trabajaba cortando madera. Tenía un trato con otro señor que le debía mucho dinero. Un día salió a recoger ese dinero y desde entonces ya no supimos nada de él. Si lo mataron o se fue para otro lugar, mi familia nunca lo supo. Él nunca dijo que tenía planes de irse ni nada. Lo buscaron en las cárceles, hospitales y nada, no lo encontraron. Después como de dos meses, mi mamá decidió ir a vivir con mi abuela. Nos fuimos, ella se enamoró de un joven, se fue con él y nos dejó con mi abuela.²⁰

Gabriel trabajaba desde pequeño para cubrir sus gastos y poder estudiar, una de sus actividades predilectas. Con el apoyo de una tía pudo trasladarse a otro municipio y continuar en el colegio hasta el bachillerato. Posteriormente se mudó a la ciudad de Guatemala para trabajar en un restaurante y por algunos meses sus ingresos fueron suficientes para vivir bien. Sin embargo, debido a los riesgos de vivir, los asaltos y la violencia en las calles, renunció. Después tuvo otros empleos de bajos ingresos. Un día en una charla, una amiga le animó a acompañarla a los Estados Unidos.

Me empezaba ya a desesperar. Un día me encontré a una amiga, ella estaba desesperada tenía problemas en su casa. Me dice, 'mira que he buscado trabajo pero muy poco pagan. ¡Vámonos a los Estados Unidos!', yo le digo entonces, '¡pero nunca he tenido planes de ir para allá!', y ella me dice, 'pero yo sé que tienes una tía allá, cuéntale. Yo tengo un amigo, me va a conseguir el número de un coyote, nos va a cobrar poco, nos va a hacer un favor y yo le digo que vas también'. Entonces yo le platicué a una prima a ver que opinaba y me dice, 'sería bueno que te vayas a otro país, vas a cambiar y a ganar más dinero' y ya, como que esa idea fue creciendo y creciendo.²¹

²⁰ Entrevista realizada en la "Casa del Migrante" de Saltillo. Saltillo, Coahuila, 2 de abril de 2014.

²¹ Entrevista realizada en la "Casa del Migrante" de Saltillo. Saltillo, Coahuila, 2 de abril de 2014.

Después de solicitar sin éxito un préstamo bancario, decidió salir con su amiga que, al igual que él, tenía 19 años. Una conocida les advirtió sobre las dificultades del camino.

'No, no, ¡así no!, mira que hay muchos peligros en el camino, los asaltan en el tren, les pasan cosas. ¡No te vayas!, ¡vas a sufrir mucho! Te pueden matar, te pueden secuestrar'. Pero yo ya lo tenía metido en la cabeza. Contacté el muchacho y ya junté algo de dinero y me dio una fecha. Yo ya sentía una enorme ansiedad de venirme, no quería estar ya en la casa, me bañé y eché solo lo necesario. Al llegar a su casa, el que nos iba a llevar estaba borracho. Nos dio una nueva fecha para viajar, ¡tres meses después! Entonces yo así, ¡como que vi la muerte!, entonces otro muchacho que iba a viajar y era hermano de mi amiga dijo, 'yo más o menos conozco, ¿nos vamos?'. Cuando él dijo eso yo como que vi otra oportunidad. Y yo le digo a ella, 'pero imagínate que es bastante riesgo ir contigo' y ella dice, 'pero no importa, con tal de llegar a los Estados Unidos yo paso lo que sea'. '¿Segura?', le digo yo, 'sí, segura'.²²

Tomaron un autobús desde Guatemala, aprendieron a negociar el tipo de cambio de moneda, estuvieron atentos a escuchar las experiencias de otros migrantes para saber los lugares de cruce fuera de la vigilancia migratoria. Formaron redes con otros centroamericanos, se perdieron y reencontraron en el camino. Libraron retenes migratorios, en medio de la ambigüedad y aplicación arbitraria de leyes. Fueron extorsionados por algunos policías y recibieron ayuda de otros. Confiaron y desconfiaron de quienes caminaban a su lado. Compartieron alimentos y dinero para el transporte. El conductor de un autobús les advirtió que ellos se arreglarían con la policía para no ser deportados. Se introdujeron en el sistema de cambistas, conductores, operadores de transporte y casas de alojamiento. Negociaron las cuotas correspondientes operativas del mercado negro del tráfico de personas. Se internaron por Palenque, Chiapas en autobús. Aprendieron a simular que eran viajeros locales, tomaron el tren, como lo hacía el resto, rumbo a Huehuetoca, Estado de México. Buscaron las casas de migrantes que oyeron nombrar por primera vez. Huyeron de los agentes de migración. Se escondieron entre el monte. Se espinaron los pies en la huida. Esconderse sentados a quitarse las espinas los salvó de ser detenidos en el operativo en el que el resto del grupo fue trasladado a una estación migratoria. Tomaron un nuevo trayecto del tren desde el centro del país rumbo al Norte, fueron violentados por garroteros, vivieron la incertidumbre de ser forzados a seguir las instrucciones de muchos hombres que entre la oscuridad los dirigían a camionetas aisladas del camino. Escaparon de un posible secuestro, tomaron un nuevo tren hasta Saltillo, Coahuila. Gabriel permaneció en espera, soñaba con recibir el apoyo de la tía para trabajar y continuar estudiando en Estados Unidos y con frecuencia se repetía que "el sueño americano era difícil pero no imposible".

²² *Ibíd.*

Después de ser detenido por la migración y deportado desde Chihuahua, Gabriel volvió a Guatemala y hoy trabaja en un proyecto social dirigido a la promoción de derechos juveniles. Considera que "México es un país bonito por su cultura pero para los centroamericanos es como atravesar el infierno". Por eso, le gustaría regresar, esta vez para quedarse y trabajar dentro de una casa de migrante.

José

A sus 32 años José viaja por segunda ocasión rumbo a los Estados Unidos. Nueve años atrás ya lo había intentado, viajando en tren, y logró llegar. Vivió por siete años en la unión americana, tuvo una pareja y una hija. Debido a problemas que tuvo al ser acusado por portación de drogas fue encarcelado y posteriormente deportado a Honduras. Busca regresar para reencontrarse con su hija.

Para empezar, tuve una niñez bien extraña, traumante porque la madre que me engendró me botó a los ocho días de nacido y me encontraron bien enfermo. Y gracias a Dios, la gente que me encontró, me hospitalizó, me dieron su apellido. Cuando me dijeron eso yo estaba chiquito y agarré un gran odio para la persona que me tiró y para muchos que eran adoptados. Eso duró como hasta los 19 años cuando me dijeron quien era la mujer que era mi madre. Yo la veía y me iba al monte con mucho coraje hasta que ella se fuera. Mi pasión siempre fue el fútbol. Era tanto que saliendo de la escuela yo me quedaba en el campo, olvidaba que tenía que ir por unos becerritos de mi familia. Mi mamá era pesadísima y como yo olvidaba que tenía que ir, me colgaba de una viga, me daba duro. A mis hermanastras también les tocaba por entrar a defenderme. En los cumpleaños también era muy feo, todos recibían un regalo, yo no. Y así crecí. Como a los 19 años aparecieron dos hermanos míos, uno me daba dinero, yo estaba chavalo, me parecía a él. Un día llegaron a avisarnos que lo habían matado. Él antes era pandillero, se había enamorado de una chava y ella era cristiana. Él con los suegros, para no enseñar sus *tattoos*, iba todo tapado a la iglesia con ella y eso no les pareció a los de la banda y le pegaron como cuatro tiros con una escopeta. A mi me recomendaban que no anduviera por ahí porque nos parecíamos mucho.²³

Siguiendo las recomendaciones de los vecinos, José decidió dejar su país y se vino a México rumbo a los Estados Unidos. Comenta que la situación ha cambiado mucho. Antes había retenes, se pagaban coyotes, pero no había tanta violencia. En aquella ocasión fue detenido por un retén en el Estado de México. Logró escaparse y se internó en un rancho donde encontró la ayuda de un hombre mayor que curó sus heridas y lo escondió. Continuó caminando hasta el Distrito Federal. En un mercado consiguió ayuda para vestirse distinto y pasar desapercibido. Le dieron *ride* hasta la estación de tren de Lechería para continuar su camino. Cuando vio pasar el tren, no logró subir por la velocidad con que avanzaba. Se contactó con familiares para que le enviaran dinero, fue extorsionado por policías para evitar ser deportado, durmió en las calles y encontró la ayuda de un hombre que le ofreció trabajar

²³ Entrevista realizada en el "Albergue Decanal Guadalupano", Tierra Blanca, Veracruz, 12 de enero de 2014.

para él en la construcción. Recibió alojamiento, comida, salario y permaneció cuatro meses en la ciudad. En sus planes ya no estaba la idea de seguir hacia Estados Unidos.

Yo ya me había olvidado del sueño americano. Estaba trabajando bien, me pagaban bien, me regalaron un celular, mis parientes de Estados Unidos me enviaban mis cien dólares. Pero un día me van a buscar al parque y estaba con los hijos del patrón, cuando me llegan a avisar que mis parientes de allá ya me habían mandado a traer para seguir pa' allá. Me dijeron que había una troca roja que me esperaba. Yo recuerdo que en el camino los niños me llevaban abrazado, llorando me detenían: '¡no, pinche Carlos!, ¡no te vayas!, ¡no nos dejes!'. Y yo lo que más pensaba era cuando llegara a la casa, mis ojos no aguantaban y con el nudo en la garganta. Ya al llegar me dijeron, 'el muchacho que está en la troca viene por ti, están pagando para que venga por ti'. El muchacho me dijo, '¡anda!, te doy un tiempito para que te echas un baño y comas algo'. Tal vez si me hubieran dejado un tiempito yo lo hubiera pensado y no me hubiera ido, pero como me agarraron así de un solo, yo ya ni quería voltear a ver a nadie, bien agüitado, pensando ¡cómo me despido! Y ya cuando salí, ellos me dijeron que me había ganado su confianza y que era como un hijo mayor para ellos.²⁴

Siguiendo las instrucciones de su coyote, José llegó por segunda vez hasta la frontera México-Estados Unidos. Cruzó por el río y esquivó las cercas de alambres puestas por rancheros anti-inmigrantes estadounidenses. Apenas había ingresado cuando fue identificado por la *Border Patrol* por ser un migrante indocumentado y fue llevado a las 'hieleras' donde encarcelan a quienes no cuentan con una visa migratoria. En la entrevista con los jueces a cargo de su caso él contó los motivos por los que no podía volver a su país y obtuvo un permiso como trabajador temporal. Trabajó en la construcción varios años hasta que fue deportado. A pesar de tener una restricción de ingreso a Estados Unidos, está decidido a volver a la unión americana.

En esta segunda ocasión, tuvo mayor dificultad en llegar al país del Norte. Sólo para ingresar hasta la mitad de territorio mexicano, es necesario pagar 500 dólares, una especie de derecho de renta, por viajar en el toldo del tren sin ser golpeado, ultrajado o lanzado del tren. Se ha encontrado con un muro humano que inicia desde el sur del país, en Palenque, Chiapas que se compone de actores difusos que incluyen pandilleros, traficantes de personas, secuestradores, narcotraficantes, policías y funcionarios corruptos que se han asociado a redes de coyotes, enganchadores, delincuentes locales y habitantes del lugar que aprovechan el paso de migrantes para duplicar o triplicar los costos de servicios básicos cada cuando la apariencia de extranjeros indocumentados se da a notar.

Son maras, traen todos el mismo tatuaje en el cuello, andan por ahí caminando en el parque de Palenque, traen hasta una lista para anotar quien sube. Le preguntan a los coyotes y ya. Este les paga, tienen a niños que te van a cobrar primero y si no, ya vienen ellos armados y te amenazan. Ya después del DF, ¡a saber cuánto hay que pagar! Ahí ya

²⁴ *Ibíd.*

no son los maras, de ahí para arriba se hace cargo "la compañía" como parece que le dicen a los Zetas y esos si te matan, te secuestran.²⁵

Con la misma actitud sigilosa e intentando negociar con las personas que tienen tomadas las rutas del tren, José espera continuar subiendo hasta el Norte del país.

Emily

Los últimos siete meses Emily ha permanecido en México. Proveniente de Honduras, desea llegar a Estados Unidos para lograr el *American Dream*.

"¿Sabe lo que me imagino yo de Estados Unidos? Estados Unidos son los dólares, es todo lo que me imagino, son los dólares que me llevan a Estados Unidos".²⁶

Emily tiene tres hijas, una de 22 años que se fue hace un año a Estados Unidos y pudo llegar con la ayuda de un coyote, y dos de 14 y 11 años, que se han quedado en Honduras. La motivación para salir de Honduras fue trabajar y juntar dinero para comprar un terreno y construir una casa para las hijas que se han quedado y para su madre. Aunque pensó que en un mes lograría llegar, la travesía ha sido mucho más larga de lo que imaginaba. No contaba con los recursos para pagar un coyote y hasta que estuvo en México descubrió que llegar sola hasta la frontera norte era una tarea que requería muchas habilidades, dinero suficiente y hasta un poco de suerte. Ingresó por Tenosique, Tabasco con una joven hondureña que conoció en el camino. Se alojaron en la Casa del Migrante, pasaron varios meses allá mientras trabajaban y juntaban dinero para continuar su camino. En el tren siguieron a un grupo de migrantes y aprendieron a estar en los lugares más seguros para evitar caídas o posibles mutilaciones. Caminaron por horas bajo el sol, vendieron chicles en los pueblos porque consideraban que así era más seguro obtener dinero que solamente "charoleando"²⁷. Al llegar a Tierra Blanca, Veracruz, unos hombres que controlaban la ruta del tren les pidieron las cuotas correspondientes. Ahí se enfrentaron al temor de que su vida y libertad dependieran de extraños y comprendieron que no iba a ser sencillo seguir internándose en México.

Cuando llegamos a Tierra Blanca, nos preguntaron si traíamos guía, y si teníamos familia que nos ayudara. Les dije: 'no, sólo nos ayudaron con 100 dólares pero ya no más, si usted quiere le doy los 100 dólares para pasar'. 'No', dijo, 'son 400 dólares por cada una de Coatza al DF', y le digo yo: 'es que no tenemos dinero', y dice el hombre: 'no se preocupe, ustedes dos andan solas'. En eso, llamó por teléfono a alguien y le dijo: 'fíjese que aquí andan una señora y una morra y les quiero echar la mano porque andan solas'. Dice: 'no se preocupe, pida los 100 dólares a su familia pero para sus gastos'. Y nos llevó a comprar en un taxi, pollo fresco. Yo dije: '¡este es un secuestro!' y le digo a mi amiga: '¿qué

²⁵ Entrevista realizada en el "Albergue Decanal Guadalupano", Tierra Blanca, Veracruz, 12 de enero de 2014.

²⁶ Entrevista realizada en la "Casa del Migrante de Saltillo", Saltillo, Coahuila, 2 de abril de 2014.

²⁷ Expresión que entre migrantes se refiere a una práctica común de salir a las calles a pedir dinero para continuar sus viajes.

sentís?, ¿no sentís miedo con este hombre?'. Y solas las dos con el hombre, nos dijo: 'para que no paguen hotel las voy a llevar a donde yo estoy'. Y, más preocupada yo estaba. Él me decía: 'no se preocupe que no le voy a hacer nada'. Cuando llegamos ahí el señor nos abrió la puerta bien amable y todo bien tranquilo y nos metimos a un cuarto y yo dije: '¡va a cerrar la puerta y nos va a secuestrar!' Y había dos muchachos que yo les decía "soldados". Ahí comimos, bueno yo no podía comer, pero no nos dejaba encerradas ni cuidándonos y yo le decía a ella: 'por ahí, por ese cerco nos vamos'. Pero al mismo tiempo pensaba, '¿y si nos vamos y alguien allá afuera nos agarra?'. Luego el hombre volvía otra vez y nos dejaba dinero: 'tengan para que manden por comida porque no sé yo a qué hora vuelva'. Me dice: '¿para dónde van?'. Yo le digo: 'para DF'. '¿Qué van a hacer allá si no conocen a nadie?'. 'Allá llamaré a un amigo' le dije, y él me dice: '¿cuál es el número?' y yo, 'es que ya lo perdí', entonces él dice: 'espéreme yo la puedo ayudar para que las lleven a DF'.²⁸

Después de dos noches les avisaron cuándo saldría el tren, el mismo hombre les pagó un taxi y les entregó un bote de agua. Emily sentía miedo constantemente y al mismo tiempo se repetía a sí misma que, "si fuera secuestro el hombre no les hubiera dado tanto". Otro hombre las trasladó en un carro hasta Huehuetoca, Estado de México. Nunca hubo preguntas, sólo instrucciones a seguir. Estando allá, otro hombre les dio comida en una casa de guías, a la que todos los días llegaban con su gente quienes pagaban alrededor de 3.000 dólares para ser llevados a Piedras Negras, Coahuila y luego a Houston, Texas. En este ambiente complejo, las ideas y los afectos se entremezclaban todo el tiempo, impidiendo a Emily notar que, de forma sutil había entrado a la red operativa de la gran maquinaria del tráfico de personas.

No eran gente mala, eran gente buena, ni querían ya que me viniera porque yo les lavaba los pisos y me había ganado su confianza. A la gente que llegaba ahí yo le lavaba y me daban 200 o 300 y viera, todo tranquilo. No todo mundo en el camino anda haciendo maldades, esos hombres se portaron tan bien, ni abusaban ni nada, ni de mi amiga que esta cipota²⁹ y fíjese que dormíamos en el mismo colchón con el muchacho y yo dormía con miedo, paralizada yo no sé si con la demás gente haya hecho maldades pero con nosotros no.³⁰

Tres meses después le autorizaron salir de la casa y continuar hacia el Norte. Así llegó hasta Saltillo, Coahuila, donde llevaba más de un mes esperando que su hija pudiera enviarle dinero para librar el último gran blindaje mexicano, el de las ciudades fronterizas del Norte, representado por drogas, muerte, secuestro y desaparición.

Hace como dos semanas dos muchachos venían del barrio mío, los asaltaron, los golpearon, uno de ellos murió. Fue una noticia que el padre nos dio, que otro estaba en el hospital, eran del lugar mío. Esta muchacha de acá igual, venía con tres amigos más, salieron juntos y ahora no saben nada de ellos, si están en Estados Unidos o secuestrados. Ellos siguieron hace un mes porque a ellos les mandaron el dinero. No se sabe nada,

²⁸ Entrevista realizada en la "Casa del Migrante" de Saltillo, Saltillo, Coahuila, 2 de abril de 2014.

²⁹ Coloquialismo centroamericano para referirse a mujeres jóvenes.

³⁰ Entrevista realizada en la "Casa del Migrante" de Saltillo, Saltillo, Coahuila, 2 de abril de 2014.

quedaron en llamar al llegar a Reynosa y nada.³¹

Emily no sabe si logrará llegar a Estados Unidos. Han pasado siete meses y agotada de la espera, considera viajar a Monterrey con una conocida y quedarse a vivir en México. Su decisión es determinante, aunque no llegue a Estados Unidos, no volverá a Honduras por lo que ha significado transitar por México.

Creo que cuando nosotros salimos de nuestro país creemos que todo es fácil, a veces decimos que la televisión le aumenta un poco más, entonces salimos diciendo 'es fácil'. Ya cuando empezamos a entrar a México ya vemos las cosas diferente, ya empiezan a decirte los guías y camioneros con los que hacen trato, que viene migración y nos empiezan a cobrar más, te esconden en los establos, te dicen que andan los soldados y uno sin saber que los soldados no nos pueden detener, pero todo eso lo usan para hacer miedo.³²

6. Conclusiones: La nueva frontera: transitar entre violencias y mitificaciones

Esbozaremos unas conclusiones preliminares sobre la resignificación y refronterización de la frontera norte que se debate entre la violencia estructural vivida y la mitificación del *American Dream*. Para ello, consideremos que un mito es:

La capacidad de crear historias, un marco de acción-narración arquetípico [...] no solamente es un discurso narrativo socioculturalmente relevante sobre el que se construye la narración, sino un modelo mental idealizado, con una historia arquetipo, un actor arquetipo, y una o más acciones arquetípicas [...] fácilmente identificable colectivamente e individualizable experiencialmente (Pfleger 2015: 60s.).

Dentro de este argumento, el *American Dream*, motivo fundacional de la salida de muchas personas indocumentadas, es una mitificación construida colectivamente sobre el mundo de las posibilidades idealizadas. Tal mitificación, en la experiencia vivida, se colapsa a la hora de vivir la realidad que significa el tránsito desde que se ingresa a territorio mexicano.

El orden social y jurídico, que produce condiciones de tránsito cercanas a una pesadilla y muy lejanas del sueño americano, modifica también conceptualmente un tránsito del significado de 'frontera'. Frente al *American Dream* está ahora el *Mexican Nightmare*. La frontera norte como 'frente' que hay que penetrar, inicia hoy en el sur mexicano. En este espacio los arquetipos construidos se confrontan con la implementación de políticas migratorias dictadas desde el Norte (Estados Unidos) para prevenir ya el ingreso desde el sur y extinguir los grandes flujos de indocumentandos o al menos aminorarlos. La política migratoria, recientemente diseñada por los Estados Unidos para fortalecer las fronteras desde el sur de México, objetiviza la transformación simbólica de la frontera norte. Las personas

³¹ *Ibíd.*

³² *Ibíd.*

que migran indocumentadas se enfrentan a los miedos que han sido construidos por el imaginario colectivo; los temores están fundamentados en acciones construidas con base en la legalidad y libertad soberana de México como Estado-Nación que, dentro de una red global, se alinean con los intereses de la política migratoria de los Estados Unidos.

Los seis billones de pesos invertidos en un plan binacional de modernización para el tren que recorre el país desde el Sur –transporte de uso más común para los miles de indocumentados que diario hacen su travesía–, con la finalidad de hacerlo más veloz y prevenir que las personas migrantes viajen en él y "arriesguen su vida", resultan un gasto menor en comparación con el costo presupuestal para vigilar y fortalecer la frontera México-Estados Unidos, con la ampliación del muro fronterizo y la extensión territorial de la Patrulla Fronteriza en 2014, en un año en que la situación se ha salido de las manos de los gobiernos de ambos países y se desborda más allá de sus fronteras.³³

Estas tácticas se están traduciendo en otras maneras de miseria para las personas migrantes y una redefinida exposición a múltiples violencias como parte del costo que tiene el cruzar de frontera a frontera, o en términos de la argumentación central de este artículo, parte de los altos costos por cruzar por una sola frontera simbólica: la del territorio mexicano.

Como efecto de estas nuevas reorganizaciones territoriales, de la reconfiguración de las relaciones de poder y la disputa actual de las políticas transestatales y el crimen organizado como figura no legal que impone sus propias formas de orden en los intersticios de los tránsitos clandestinos, se gestan múltiples migraciones fuera del arquetipo de la migración de paso. Algunas son muy cercanas a la figura de "nómadas migrantes permanentes"³⁴ que huyen de violencias desde sus países de origen y por ello están dispuestos a enfrentar una 'densa' frontera que les atrapa entre las violencias del pasado y las venideras, transformando constantemente los proyectos migratorios en el camino, produciéndose así un *modus vivendi* en la movilidad entre fronteras.

El transmigrante de los tiempos contemporáneos no es el que usa México como puente para llegar al otro lado. Puede vivir en el país por largas temporadas, aun en condiciones de nueva precariedad. Por otro lado, en México hay toda una economía que vive de la miseria de la gente, de su fuerza de trabajo 'invisible', esa que, como mencionamos antes, es la que ensambla las grandes ciudades de los circuitos transnacionales. Ello constituye un factor adicional de 'extensión de la frontera' porque las dinámicas de subempleo indocumentado ya

³³ Véase Villegas / Archibold 2014.

³⁴ Véase Barja 2014.

no son exclusivas, como antaño, de las zonas fronterizas del Norte, sino del territorio mexicano en su conjunto.

La reterritorialización de la frontera ocurre, puesto que México se ha convertido en un territorio o espacio *in-between*. En un mundo en que las culturas nacionales y globales se desarrollan al mismo tiempo de forma asincrónica, el *in-between* es ese lugar o tercer espacio en el que una infinidad de diferencias crean una tensión particular en las existencias fronterizas.³⁵

La transmigración centroamericana ejerce su movilidad atravesando México como un espacio *in-between* que conlleva una nueva forma organizativa de las poblaciones nómadas migrantes que hoy se caracterizan por ser en su mayoría forzadas por violencias múltiples, sin un destino único fijo, con proyectos migratorios contruidos en el camino, y por identidades que constantemente se modifican en este proceso.

Bibliografía

ARMIGO, Natalia (2011): 'Frontera Sur de México. Los retos múltiples de la diversidad'. En: Natalia Armigo (ed.): *Migración y Seguridad: nuevo desafío en México*. México: CASEDE.

BARJA, Joselin (2014): *Migraciones Indocumentadas; una etnografía del tránsito por México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. <http://148.206.53.84/tesiuami/UAMI16307.pdf> [14.07.2015].

BBC NEWS (2009): 'Worlds Barriers: US-Mexico'. En: *BBC News*, 5 de noviembre. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/8343278.stm> [25.10.2014].

BESSERER, Federico / Daniela Oliver (2014): *Ensamblando la ciudad transnacional. Etnografía especular de los espacios transnacionales urbanos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

BHABHA, Homi (1994): *The Location of Culture*. New York: Routledge.

CÁMARA DE DIPUTADOS (2014): 'Ley General de Población 1974'. Última Reforma. En, *Diario Oficial de la Federación* (DOF), México, 19 de mayo. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/140.pdf> [14.07.2015].

CÁMARA DE DIPUTADOS (2011): 'Ley de Migración'. En: *Diario Oficial de la Federación* (DOF). México, 25 de mayo de 2011.

CASTILLO, Manuel (2008): 'La frontera México-Guatemala: un entorno de asimetrías, desigualdades sociales y movilidad poblacional'. En: Sin Fronteras IAP (coord.): *Cambiando perspectivas: de la gestión de flujos hacia la construcción de políticas de migración con enfoque de desarrollo*. México: Miguel Ángel Porrúa.

COLLYER, Michael / Hein de Hass (2012): 'Developing Dynamic Categorisation of Transit Migration'. En: *Population, Space and Place*, 18, 468-481.

CÓRDOBA, Rodolfo (2011): *Seguridad para el Migrante. Una agenda por construir*. México: ICAES/ INEDIM.

³⁵ Véase Bhabha (1994: 218).

- CORIA, Elba / Gisele Bonnici (2011): 'Estudio Migratorio de México'. En: INCEDES / Sin Fronteras IAP (coords.): *Estudio comparativo de la legislación y políticas migratorias en Centroamérica, México y República Dominicana*. México: Sin Fronteras IAP, 379-438.
- DÜVELL, Franck (2012): 'Transit Migration. A blurred and Politicised Concept'. En: *Population, Space and Place*, 18, 415-427.
- GEERTZ, Clifford (¹²2003 [1973]): *La interpretación de las Culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GIMÉNEZ, Gilberto (2007): 'La frontera Norte como representación y referente cultural en México'. En: *Cultura y Representaciones Sociales*, 2, 3, 17-34.
- GRIMSON, Alejandro (2003): 'Disputas sobre las fronteras. Introducción a la edición en español'. En: Scott Michaelsen / David Johnson. *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural*. Barcelona: Gedisa.
- HESS, Sabine (2012): 'De-naturalizing Transit Migration. Theory and Methods of an Ethnographic Regime Analysis'. En: *Population, Space and Place*, 18, 428-440.
- KEARNEY, Michael (1999): 'Fronteras fragmentadas, fronteras reforzadas'. En: Gail Mummert (ed.): *Fronteras fragmentadas*. México: COLMICH.
- LEÓN, Mariana (2012): 'Pasan por México cada año 400 mil migrantes'. En: *El Universal*, 8 de julio. <http://www.eluniversal.com.mx/notas/852374.html> [25.10.2014].
- MARISCAL, Ángeles (2014): 'Niños migrantes: fronteras blindadas, países violentos'. En: *Enelcamino*, 17 de julio. <http://enelcamino.periodistasdeapie.org.mx/ruta/ninos-migrantes-fronteras-blindadas-paises-violentos/> [14.07.2015].
- NOTIMEX (2014): 'Presenta Segob Programa Frontera Sur para protección a Migrantes'. En *Animal Politico*, 25 de agosto. <http://www.animalpolitico.com/2014/08/presenta-segob-programa-frontera-sur-para-proteccion-migrantes/> [25.10.2014].
- OLEA, Héctor (2000): *Inmigración indocumentada. Participación mexicana en el mercado laboral estadounidense*. Chihuahua: INSTITUTO CHIHUAHUENSE DE LA CULTURA.
- PFLEGER, Sabine (2015): *Frontera, mujeres y hombres oscuros. La construcción narrativa-mediática del feminicidio de Ciudad Juárez*. Vigo: editorial Academia del Hispanismo.
- RODRÍGUEZ, Roxana (2014): *Epistemología de la frontera. Modelos de sociedad y políticas públicas*. México: Ediciones EON.
- VILLALOBOS, Joaquín (2014): 'El infierno al sur de México'. En: *Nexos*, 1 de septiembre. <http://www.nexos.com.mx/?p=22331> [25.10.2014].
- VILLEGAS, Paulina / Randal C. Archibold (2014): 'Mexico Makes Route Tougher for Migrants'. En: *The New York Times*, 21 de septiembre. http://www.nytimes.com/2014/09/22/world/americas/mexico-makes-route-tougher-for-migrants.html?_r=0 [15.07.2015].